

Ya nunca más, oh Patria, tus indios infamados,  
Ni mengua de las cunas al beso de tu luz;  
Ya nunca tus riquezas, rapiña de soldados  
Rindiendo culto al oro por toda fe y virtud.  
Ya nunca más, oh Patria; que el sol de la Bastilla,  
El Julio americano y el Mayo de Madrid,  
Tus ansias desbordaron, y alzando la rodilla,  
Te erguiste ante el coloso con fibra de David.

El grito prepotente de tu ansia centenaria  
Parece, Patria mía, suicida invocación;  
Que inerte desafiaste la furia sanguinaria,  
De frente á la picota, la espada y el cañón.  
Mas tuyo es Dios, oh Patria; que á Hidalgo y á Morelos  
Les unge en sus altares caudillos de tu lid,  
Y torna en la batalla los siglos de tus duelos,  
Desdén ante el acero y estoico resistir.

Por once años, oh Patria, corriste fiera suerte,  
La cruz siempre delante del triunfo y del valor;  
Mas ave-fénix tu alma, fué vida en cada muerte,  
Volviéndose impotentes la sangre y el horror.  
Y ya la tiranía, sin fuerza el alma fiera,  
Ni más poder, oh Patria, que rinda tu valor,  
En pacto de impotencia se abraza á tu bandera,  
Y al fin por siempre libre tu frente irradia al sol.

OMEGA.

La primera cuarteta debe ser el *coro* del Himno, y se repetirá al concluir cada *estrofa* de ocho versos.

## 104.

Lema: ¡Aleluya!

Para ser juzgado por tres altos é imparciales poetas: Juan de Dios Peza, Enrique Fernández Granados (Fernangrana) y Adalberto A. Esteva, cuyas son, respectivamente, las poesías "Fusiles y Muñecas", "El Vino de Lesbos" y "A Napoleón."

"La Libertad no ha muerto.  
Y si muriere en tenebroso día,  
como Jesús, con su poder fecundo,  
la loza del sepulcro rompería  
para volver transfigurada al mundo."

México á 31 de diciembre de 1909.

## DOS PALABRAS.

Honorable Jurado:

Jamás he entrado en justas de esta índole. Ahora entro por dos motivos: porque el Señor Casarín se dignó invitarme, por acuerdo de la Comisión Nacional del Centenario, y porque se trata de loar al Padre Hidalgo.

Por Dios y mi ánima que no abrigo la esperanza de obtener el primer premio: poetas de fuste y enjundia hay en Méjico, que se lo disputarán en buena lid. Aspiro sólo á un aplauso tuyo.

Y vive seguro ¡oh Jurado! que si ni éste me otorgas, no me sentiré herido; comprenderé que me has fulminado con un rayo de tu justicia. Y exclamaré como Francisco I tras la batalla de Pavía: "Todo se ha perdido, salvo la honra."

"La Libertad no ha muerto.  
Y si muriere en tenebroso día,

como Jesús, con su poder fecundo,  
la loza del sepulcro rompería  
para volver transfigurada al mundo.”

## CORO.

*Vibrantes clarines, tañed un gran himno de gloria;  
sonores tambores, batid una marcha triunfal;  
despliega tu ala, bandera de límpida historia:  
un siglo hace ¡oh Patria! que un pueblo palpó la victoria  
de verte al fin libre cual tu águila que orna el nopal.*

## I

¡Salve Hidalgo! ¡No escuchas? ¡Alerta!  
Deja el sueño de muerte, despierta;  
sal de la tumba ¡oh Padre! ven.  
Jubilosas, libérrimas almas,  
se apresuran con lauros y palmas  
á coronar tu grave sien.

*Vibrantes clarines, etc.*

## II

Nos libraste de infandas cadenas,  
y vivimos exentos de penas  
ya no en las sombras, en la luz.  
Héroes son San Martín y Bolívar  
que apuraron también el acíbar  
de horrendo Gólgota en la cruz.

*Vibrantes clarines, etc.*

## III

La crisálida es ya mariposa  
que se baña en la lumbre gloriosa  
del Sol bendito de la Paz.  
El Trabajo le imprime su beso,  
y á la Ciencia, la Industria, el Progreso,  
vuela solícita y fugaz.

*Vibrantes clarines, etc.*

## IV

En querub se ha trocado el vestiglo.  
Padre Hidalgo, nos diste hace un siglo  
el mejor dón: la Libertad.  
Redentor y soñado Mesías,  
del Anáhuac, con Juárez y Díaz  
formas augusta trinidad.

*Vibrantes clarines, etc.*

## V

Resucita, Pastor y guerrero,  
deja el cáliz, desnuda el acero,  
de alegre diana vibra el són.  
¡Pasa lista marcial de presente  
y bendice al feliz Continente  
del gran Cristóforo Colón.

*Vibrantes clarines, etc.*

“La Libertad no ha muerto.  
Y si muriere en tenebroso día,  
como Jesús, con su poder fecundo,  
la loza del sepulcro rompería  
para volver transfigurada al mundo.”

## 105.

Lema: Dulce et decorum est  
pro patriá mori!

## CORO.

*Homérica diana de gloria,  
hosanna triunfal de victoria  
clarines tocad;  
que al dar el Caudillo en Dolores*

*á México un tirso de flores,  
le dió libertad.*

## I

¡Oh Allende, Verdad y Morelos,  
dejad los miríficos cielos!  
¡oh héroes venid  
orlados de mirtos y palmas!:  
¡de alegres, libérrimas almas  
los cantos oíd!

## II

Ya elévase un himno gigante  
del Grande Oceano al de Atlante,  
dulce himno de amor,  
que vibra en los bosques y ríos  
y cantan los tumbos bravíos  
de inmenso rumor.

## III

¡Oh Hidalgo, retorna á la vida,  
la pálida testa circuida  
de gloria y de luz!  
Pastor, te volviste guerrero,  
y en albo y flamígero acero  
tornaste la cruz.

## IV

¡Oh Padre! tu grito de guerra  
por siempre libró á nuestra tierra  
de yugo crüel:  
por eso te canta ferviente  
el pueblo y corona tu frente  
de divo laurel.

## 106.

Lema: Semper idem.

## CORO.

*¡Oh Pueblo mexicano de estirpe de guerreros,  
la sangre generosa del grande Cuauhtemoc  
confundida en tus venas con los jugos iberos,  
con vigorosa savia tu ser modificó!  
Guarda la espada al cinto. Que la yunta en el surco  
y el barreno en la mina reemplacen el cañón;  
eres independiente, señor de tus dominios,  
ama la vida, asciende sin hurras ni loor.*

## I.

## CUAUHTEMOC.

Cual Hécuba infeliz y Clitemnestra,  
mira en el campo al hijo y al esposo  
exánime volver de la palestra  
arrastrando del carro victorioso.  
¡Ay del vencido á quien la muerte olvida  
y deja en opresión para su daño:!  
¡Pueblo! á la hoguera! Esclavitud no es vida  
¿“estoy yo acaso en un deleite ó baño”?

## CORO.

*¡Oh Pueblo etc.*

## II

## CARLOS QUINTO.

Te señaló el destino: estipendiaria  
de mi trono y mi grey ¡nación ilota!  
vegetarás cual triste parietaria  
en el mar trasegado por mi flota.

Te doy mi fé, mi fama y mi grandeza,  
mi sol sin occidente y mi hidalguía:  
mi diadema es decoro en tu cabeza,  
tu historia es el trasunto de la mía.

CORO.

*¡ Oh Pueblo etc.*

### III

HIDALGO.

Ajústate el morrión y la coraza  
empuña el estandarte, arma la tienda,  
¡ Pueblo oprimido! ¡ miserable raza!  
¿ qué aguardas para entrar en la contienda?  
¡ Apréstate al martirio y á la muerte!  
¡ Corre á salvar la Patria de opresores!  
¡ zúz! ¡ al valiente, á la trinchera, al fuerte!  
¿ No escuchas la campana de Dolores?

CORO.

*¡ Oh Pueblo etc.*

### IV

BENITO JUAREZ.

De la Patria alirrota y desgarrada,  
sangre real lavó dolo y afrentas,  
y donde hubo un señor y una mesnada  
surgieron Pueblo y Ley á que dar cuentas.  
Luchaste; y el pendón de parlamento  
ver creyó el enemigo visionario,  
cuando impetuosa ráfaga de viento  
hinchaba un blanco lienzo: tu sudario.

CORO.

*¡ Oh Pueblo etc.*

### V

PORFIRIO DIAZ.

Te he legado la Paz y la armonía  
que unen pueblo con pueblo, hermano á hermanos:  
ya no se escucha el ay de la agonía,  
ya no empapa la sangre nuestras manos.  
Alija el trasatlántico en el puerto  
y rechina el batey en su faena;  
la fábrica restalla y la mies llena  
el camión fugitivo en el desierto.

CORO.

*¡ Oh Pueblo etc.*

### 107.

Lema: "Pange, Lingua."

CORO.

*Canta, pueblo, con la voz de los torrentes,  
Con el frémito profundo de la mar,  
Con rugidos de los cráteres hirvientes,  
Con el hórrido mugir del huracán,  
Las proezas de tus inclitos guerreros,  
Sus combates en defensa de tu honor;  
Tus hazañas mas brillantes que luceros,  
Y tus glorias esplendentes como el sol.*

### I.

Benditas del Anahuac las tribus altaneras  
Que vienen á los lagos de fértiles riberas,  
Y en pugna prodigiosa, por dioses acorridas,  
Erigen el imperio del poderoso Aztlán;  
Y presa del hispano, diezmadas y abatidas,  
Lamentan derribados sus rústicos aduare,

Sus bosques y sus templos, sus troncos seculares,  
Y ven la cruz divina sobre el sangriento altar.

*Coro.*

II.

Escombros que dispersa la saña destructora;  
Consuelos que difunde doctrina redentora;  
Y en la infinita noche de aquel penar profundo,  
Los gérmenes de un pueblo nutridos de dolor.  
Rumores que predicen el despertar de un mundo;  
Los rayos de una aurora de refulgente llama;  
Y el grito formidable que libertad proclama,  
¡El grito que pregona la santa insurrección!

*Coro.*

III.

Fragor de ronco trueno conmueve las montañas,  
Puñales victimarios laceran tus entrañas,  
Y ves en el incendio de asoladora guerra  
Al bárbaro enemigo tu suelo profanar;  
Y entonces, patria, miran los pueblos de la tierra  
Que surges vengadora del hondo cataclismo,  
Y arrojas á los antros oscuros del abismo  
El lívido cadáver de un déspota imperial.

*Coro.*

IV.

Cantemos á los héroes de bélica bravura,  
A los que cubre el polvo de ignota sepultura,  
A los caudillos fieros de indómitas legiones,  
A los que en el cadalso murieron con valor.  
¡En cánticos sublimes alzad los corazones!  
Que el sol de las victorias irradie viva lumbre,  
Y libre en los espacios el águila se encumbre,  
Llevando entre sus garras de México el pendón.

*Coro.*

V.

Pasó el tremendo azote de la feroz tormenta:  
Ya el cráter apagado su blanca nieve ostenta;  
Ya brotan las espigas del campo labrantío;  
Y en céfiro apacible se torna el vendabal;  
Ya cantan los labriegos que vuelven al bohío;  
Y el coro del trabajo, la estrofa de la ciencia,  
La voz que glorifica la santa independenciam,  
El himno son que canta los triunfos de la paz.

*Coro.*

México, diciembre 30 de 1909.

108.

Lema: ¡Urbe condita!

CORO.

*Al mundo cuentan lo que antes fuiste  
y al mundo anuncian lo que serás,  
de tus volcanes indios el trueno,  
el ronco tumbo del indio mar!*

I

Flotó sobre las nieblas el poderoso espíritu  
que dió al nublado rayos y al viento fuerza dió,  
y al gigantesco soplo rodaron por los ámbitos  
los negros nubarrones  
deshechos en girones  
y en la turquesa cóncava del cielo, brilló el sol!

## II

Como en el tiempo azteca, la brava hueste heróica  
sumisa iba reclamo del hueco caracol,  
los hijos de esos héroes ante el peligro impávidos  
alzáronse resueltos  
los graves rostros vueltos  
al astro en el que ardía la voluntad de Dios!

## III

¡Y fué el embate rudo y el batallar titánico!...  
Primero de una esquila se oyó la débil voz,  
despues sonó un redoble, despues un clarín bélico,  
despues un grito aislado;  
¡despues bronco y airado  
lanzó estampidos hórridos el bronce del cañón!

## IV

—“¡Patria!”—bramaba el boreas con alarido horrísono;  
—“¡Patria!”—rugió al romperse contra el peñón el mar;  
—“¡Patria!”—escribió con lívidos fulgores el relámpago;  
y en la revuelta esfera  
fué el trueno donde quiera  
los gritos repitiendo de—“¡Patria!”—y—“¡Libertad!”

## V

Al cabo sobre incendios y ruinas y cadáveres  
la voluntad de un pueblo su Independencia alzó;  
y oh! Patria, fuiste libre y lo eres como el águila  
que al fin soberbia pudo  
cubrir con el escudo  
de sus abiertas alas tu enseña tricolor!

## 109.

Lema: Alea jacta est.

## CORO.

*¡Vibre el himno magestuoso; que tambores y clarines  
acompañen las estrofas con su alegre retumbar:  
que se canten las proezas de los bravos paladines  
que supieron, por la Patria, la victoria conquistar!*

## ESTROFAS.

## I.

¡Noble Reina de Occidente, ha cien años que tus hijos  
te salvaron de la angustia, del dolor y la tristeza,  
ha cien años que cubrieron de laureles tu cabeza,  
y el triunfante gorro frigio colocaron en tu sién;  
desde entónces, magestuosa como olímpica Minerva,  
y nimbada por un halo de grandeza y de victoria,  
tú caminas hácia el templo luminoso de la Gloria  
con un águila salvaje por heraldo y por sostén!

## II.

Tres centurias de dolores, no domaron tu fiereza;  
tres centurias de ignominia, no agostaron tu esperanza;  
en el triste cautiverio retorcióse tu pujanza,  
como el puma de tus selvas en su lúgubre prisión;  
por lo mismo, cuando oiste las palabras del anciano  
que te dijo heróicamente: “¡A las armas!” “¡Es la hora!”  
tú te alzaste en el momento como virgen vengadora  
y humillaste la grandeza del ibérico León!

## III.

¡Oh, divina y dulce tierra, donde incrustan los volcanes  
en un cielo de zafiro, su triunfante crín de plata,  
donde arrullan los zenzontles su amorosa serenata,  
donde Flora siempre riega las sonrisas de su amor;

gloria á tí que eres la cuna de un gran pueblo victorioso, de un gran pueblo, que en las luchas, es viril y bravo y fuerte, donde saben los pecheros ir estóicos á la muerte, donde saben los señores sonreír en el dolor! . . .

## IV.

¡Gloria á tí, que ya hace un siglo que eres libre y soberana, que hace un siglo que ya vives una vida independiente y aun conservas inmarchita la diadema de tu frente, la diadema que con sangre fué preciso rescatar!  
¡Gloria á tí que bien supiste, con olímpica prudencia, y apartando de tu pecho las inquinas insidiosas, adueñarte del cariño de naciones poderosas que hoy se acercan á tu templo, tus grandezas á cantar! . . .

## V.

¡Patria, ahora que están lejos el dolor y la trizteza, que te sientes, con orgullo, ser querida y respetada, que no llevas ya en la mano, el cruel pomo de la espada, sino el mango bendecido del arado productor; es muy justo que tus hijos, en un psalmo cariñoso, ensalcemos las proezas de tu vida independiente, mientras irgues triunfadora, tu morena y casta frente, bajo un palio luminoso: nuestra enseña tricolor! . . .

## 110.

Lema: Omnes Patriæ Voces Canunt.

## EXPOSICION.

Señores Jurados:

La primera base de la Convocatoria para el Himno del Centenario, establece que la composición poética destinada á ese canto, no deberá exceder de cinco estrofas y el Coro. Ahora bien, como yo no observé fielmente dicha disposición en el trabajo que hoy tengo la honra de someter al juicio de Udes., creo necesario hablar con alguna extensión de las ideas

generales que me lo inspiraron, á fin de que mi transgresión no me prive de figurar en el Concurso, si, como lo espero, logro justificarla debidamente ante el criterio de los Señores Jurados, cuya atención me permito solicitar de buena voluntad.

## EL HIMNO.

Desde luego pensé que una canción esencialmente guerrera, no correspondía á los tiempos de civilizadora cultura que hemos alcanzado. Tiempos pacíficos son estos en que los conflictos internacionales se resuelven por arbitrajes, y en que un gran sentimiento de fraternidad humana lucha por abrirse paso al través de los pueblos, gracias á los trabajos verdaderamente apostólicos de los estadistas contemporáneos.

La República mexicana, por otra parte, lleva ya treinta años de vivir en una paz sostenida y fecunda. El resultado de esos treinta años que se manifiesta en signos elocuentes de adelanto moral y material, de mayor comodidad en las clases sociales y de un desarrollo notable en la riqueza pública, será la nota realmente grandiosa é insuperable que glorifique dignamente el primer centenario de la Independencia Nacional.

De acuerdo con tales ideas, y sujetándome al momento histórico que vivimos, he querido que el Himno del Centenario, para que merezca verdaderamente este nombre, sintetice con la mayor amplitud posible, las progresistas corrientes que ahora nos vigorizan, que suenen en él las voces de los pueblos viriles y fuertes, que refleje todo lo que para la Patria significa esperanza, grandeza, utilidad, belleza. Al efecto, he escrito un canto sinfónico en cinco partes — símbolos de esas fuerzas vivas — y que son como cinco notas arrancadas de una sola cuerda: la gratitud que debemos á la madre común.

Concebido el Himno en esa forma, no me fué posible respetar de una manera estricta la primera disposición de la Convocatoria, en lo que se refiere á un solo Coro. Era preciso que cada parte tuviera uno distinto, como expresión fiel del símbolo que encierra. Así, me vi obligado á componer un coro especial para cada grupo, sin contar con el Coro General puesto al principio y al fin del Himno propiamente dicho, y que juzgo de todo punto indispensable, como su forzosa introducción y corolario.

La esperanza y el porvenir de la Patria, lo mismo que el reverente amor y noble entusiasmo que inspira, los he simbolizado en los niños y las vírgenes, como las voces más puras

que he encontrado para dar las primeras notas de la alabanza. La riqueza de la vida laboriosa y pacífica, el gran rumor del trabajo que se levanta de la República entera, lo condense en el Coro de los Obreros, cuyo nombre empleo en su más amplia acepción. En el de los Héroe, rindo parias á la herencia de sangre y de gloria, de altos esfuerzos é ingentes sacrificios, que nos legaron nuestros abuelos; y, finalmente, doy á la alteza de la Poesía, fortalecida por el estudio y la meditación, el comentario triunfal del glorificador homenaje, que confío, naturalmente, á los Poetas, únicos que tienen la potestad de loar con excelstid los milagros de los Dioses y las hazañas de los Héroe. . . .

Me permito someter á la opinión del Jurado, la idea de que, con excepción de los niños, el número de personas que integren los Coros se determine por el número de los Estados que actualmente constituyen la República mexicana. De este modo el país entero estará representado en el patriótico homenaje. En cuanto á los niños, representarán cada Estado con una pareja de ambos sexos.

Ideas demasiado solemnes, expresadas en palabras demasiado exquisitas, entran con trabajo en el alma colectiva, más amiga de la impresión rápida y pintoresca, que del razonamiento profundo. Por eso procuré desarrollar en versos sencillos, los múltiples sentimientos vibrantes en el corazón de mis conciudadanos; y escogí el verso de diez sílabas, combinado en los finales de las estrofas con el de doce, por sus conocidas cualidades de fuerza, vivacidad y gallardía. Sólo me permití modificar en la estrofa del Coro de las Vírgenes, la disposición de los consonantes, igualmente que en las estrofas de los Poetas, á las que añadí además dos versos, buscando mayor expresión para la labor musical cuya adaptación á la letra he querido facilitar, respetando fielmente la cesura de cada verso, á la vez que proporciono al músico, aisladamente y en conjunto, suficientes motivos y elementos de variada inspiración.

#### ESCENARIO.—INDUMENTARIA.—ALEGORIAS.

Para que el Himno pueda ser oído por toda clase de públicos, indico un foro, que lo mismo puede ser el de un teatro, que el que se disponga *ad hoc* en una plaza.

En cuanto á las vestiduras señaladas, una consideración de estética me ha hecho preferirlas. Siempre que se quiera imprimir un sello de hermosura y gravedad á las ideas artísticas ¡á

quién acudir sino á los griegos, como á los proveedores eternos de la verdad en la belleza y de la gracia en la naturalidad? De aquí los mantos que apunto para los Poetas y los peplos que ajusto á la cintura de las Vírgenes; de aquí las pieles salvajes que tomo de Alcides para cubrir los hombros de los Héroe, y que no resultan ilógicas, respecto del casco de Cuauhtemoc con el cual los adorno, ya que en el airón ostentado por la estatua erigida al Emperador en el Paseo de la Reforma, puede reconocerse el antiguo casco de los hoplitas. De aquí, por último, las lirias, los cestos de flores, los caduceos y demás emblemas y símbolos que empleo en las alegorías. Todas estas personificaciones son mejor conocidas de la generalidad del público, que las que pudieran proporcionarnos los viejos códices de la civilización azteca.

#### CONCLUSION.

Creo que la ejecución del Himno es enteramente factible, porque no necesita gastos dispendiosos, ni impone serias dificultades. Un foro, con un significativo altar patriótico, puede levantarse en cualquier sitio de la Ciudad.

Para la formación de las masas corales, será fácil escoger un personal idóneo en los Orfeones creados últimamente por sociedades particulares y bajo la influencia del Ministerio de Instrucción Pública. Las Escuelas podrán proporcionar con holgura el contingente infantil que sea necesario.

Sin embargo, si el Jurado así lo cree conveniente, el proyecto puede ser susceptible de modificarse, pues las acotaciones que intercalo en el Himno, no son definitivas ni completas: son sólo indicaciones generales que puse con el exclusivo objeto de que el autor de la música se penetrara bien de mis ideas. Estas han sido expuestas aquí en su totalidad, con la ilusión de que he interpretado con alguna amplitud el pensamiento fundamental de la Convocatoria, y con la esperanza del triunfo, por el minucioso cuidado y el amor que he puesto en la composición. El Himno, tal como lo he pensado, no sólo podrá ser oído con aplauso por los auditorios más selectos, sino que podrá formar por sí solo, un número aparte de programa en las fiestas del Centenario.

En espera del fallo que tenga á bien dictar el respetable Jurado, me quedo con la satisfacción de haber puesto mi orgullo de ser mexicano y mi conciencia entera de artista, al servicio de la Patria, á fin de honrarla con la mayor dignidad posible en la

fecha solemne que va á conmemorarse, y que demanda de un modo, imperioso como un deber, que en su loor "CANTEN TODAS LAS VOCES DE LA PATRIA", alma y síntesis de mi Himno, y lema con el cual encubro mi nombre.

México, Diciembre 27 de 1909.

No se ajustó á las condiciones de la convocatoria.—No es un himno, es una loa.

### SIMBOLOS:

LOS NIÑOS.—LAS VIRGENES.—LOS OBREROS.  
LOS HEROES.—LOS POETAS.

ESCENA:—Un foro.—Una sola decoración mural detalla los lineamientos del Valle de México. Una aurora de triunfo, hacia el fondo, empurpura la nieve de los volcanes que emergen del paisaje y en cuyas cumbres brillan con signos de luz las dos fechas memorables de 1810 y 1910.—En el término de la derecha, un altar consagrado á la Patria, que simboliza una doncella de sueltos cabellos oscuros y que sostiene con ambas manos verdes ramas de olivo cruzadas al nivel de su vientre. Está en pie, destacada de un trofeo formado con el pabellón de la República. Cuatro Mercurios alados, venidos de los cuatro Puntos Cardinales, vuelcan ante el ara ricas cornucopias desbordantes con todos los dones de la tierra. Sobre su cabeza, un águila en vuelo suspenso, lleva en el pico grandes coronas de encina y de mirto, mientras las garras se encorvan en haces de gloriosas palmas.—En el término de la izquierda, surgente de un maciso de laureles, el bronce del Libertador se baña en la luz de una lámpara perenne con esta leyenda visible: GRATITUD NACIONAL.—Los Coros pueblan lentamente el proscenio y cantan unánimes.

### CORO GENERAL.

*Madre, mira qué pródiga alianza:  
El Trabajo es tu rico escabel,  
El calor de la Paz, tu bonanza,*

*Nuestro beso filial, tu esperanza.....  
Y el Arco-Iris tu inmenso laurel.*

(Los COROS retroceden al fondo para quedar alineados en semicírculo).

### CORO DE LOS NIÑOS.

(Avanzan. Lucen trajes en donde se combinan graciosamente los colores de nuestra bandera. En sus manos se agitan breves turíbulos que dejan escapar purificadoras esencias).

*Patria, Patria, tu nombre bendito,  
Llena el cielo de un grande esplendor,  
Es un canto que surge infinito  
De esperanza, de gloria, de amor.*

### ESTROFA.

(Unas Voces)

*Tú iluminas los dulces hogares  
Donde ya vislumbró nuestra cuna,  
Como prenda de bien y fortuna,  
Tu fúlgido cielo de limpio zafir.*

(Otras Voces)

*A ti se une la propia existencia  
Con la mágica ley de un encanto;  
Y el poder de tu amor sacrosanto  
Arroja tesoros de fe al Porvenir.*

### CORO DE LAS VIRGENES.

(Visten blancos peplos y vienen con cestos de flores sobre la cabeza, á semejanza de las Canéforas, y llevan los cabellos recogidos por encima de la nuca, como las musas. En el momento de cantar apoyan los cestos en la cadera. Una sonrisa de indecible ternura embellece su rostro).

*¡Bosques! ¡Prados! ¡Jardines! ¡Vergeles!  
Desbordad en guirnalda divinas,*

*Que la Patria reclama laureles,  
Y verbenas, y mirtos, y encinas.*

## ESTROFA.

(Unas Voces)

Madre fiel de semblante moreno,  
Que impasible entre el rayo y el trueno,  
Nos brindaste el licor de tu seno,  
Al trágico golpe de fiero aquilón.

(Otras Voces)

Hoy te dan nuestras hondas ternuras  
Sus rosales de eternas frescuras;  
Estas flores tan rojas y puras  
Que brillan cual llamas sobre un corazón.

(Este grupo se divide en dos alas, dejando sus ofrendas  
ante el altar de la Patria y frente al bronce del Libertador).

## CORO DE LOS OBREROS.

(Unos con mandiles de lienzo, otros con rústicos atavíos,  
todos traen instrumentos agrícolas y de oficios manuales: hoces,  
herramientas, martillos, etc. Los elegidos para cantar la  
Estrofa, alzan en las manos un Caduceo.)

*Llegue á ti la alma nota jocunda  
Del Trabajo, que en himno vivaz,  
Enaltece la Vida fecunda,  
Bajo el cielo y los hombres en paz.*

## ESTROFA.

(Unas Voces)

Salve, canta el martillo en el yunque,  
Salve, grita el sudor del obrero,  
Y el Vapor que en las cintas de acero  
Pregona un robusto progreso triunfal.

(Otras Voces)

Salve, dicen las rubias panojas  
Bajo la amplia sonrisa de Ceres. . . .  
Salve, campos, telares, talleres. . . .  
Celebra sus fiestas la Patria inmortal.

## CORO DE LOS HEROES.

(Salen con pieles de león sujetas á los hombros, cubierta  
la frente con el casco de Cuauhtemoc. Blanden espadas desnudas  
y se adelantan con paso marcial).

*Aquí están, prontas luego, como antes,  
las espadas de triunfos sin fin;  
Las que brillan al sol deslumbrantes,  
Siempre que oyen sonar tu clarín.*

## ESTROFA.

(Unas Voces)

Y si duda tu firme destino,  
y un momento sujeta y esclava  
Contemplares tu águila brava,  
Que hoy surca, tranquila, tu libre región;

(Otras Voces)

Cada voz, será un reto de muerte,  
Cada mano tendrá una bandera,  
Cada pecho será una trinchera  
Y ese bronce eterno tu fiel Paladión.

## CORO DE LOS POETAS.

(Aparecen con las frentes ceñidas por hojas de laurel.  
Luengos mantos de color escarlata, caen alrededor de su  
cuerpo, armoniosamente. Llevan lirras de oro que en el instante  
oportuno levantan casi á la altura de la cabeza, echada  
hacia atrás con noble ademán).

*Patria, escucha los himnos que inspiras  
Y que van de tus glorias en pos.  
Quién pudiera cantarte, con liras  
Agitadas por vientos de Dios.*

## ESTROFA.

(Unas Voces)

Glorifiquen tu cara existencia,  
Tus dos mares con ruda violencia,  
Tus ortos de fuego te den su arrebol;  
Que las noches te ciñan las sienas  
Con ramajes de estrellas perennes....  
Que avive tu sangre la lumbre del sol.

(Otras Voces)

Gloria á todos tus hijos ya muertos,  
Que hoy se yerguen de heridas cubiertos,  
En torno á ese anciano de inmensa bondad:  
El Gran Cura que al pie del calvario,  
Halló al fin en un santo breviario,  
Tus signos radiantes de luz, Libertad.

## CORO GENERAL.

(En estudiada confusión vuelven á adelantarse los cuatro grupos anteriores, de manera tal que el Coro de los Poetas queda en el centro del cuadro. Y juntos entonan la suprema glorificación).

*Madre egregia, qué pródiga alianza:  
El trabajo es tu rico escabel,  
El calor de la Paz, tu bonanza,  
Un gran beso de amor tu esperanza,  
Y el Arco-Iris tu inmenso laurel.*

FIN.

## 111.

Lema: Vetera exultenter, misereantur nova.....!

Cien años en cinco estrofas.—Al margen: HIDALGO, MORELOS, JUAREZ, PORFIRIO DIAZ.

I. Dolores.—II. Independencia.—III. Guerra con Norte América.  
IV. Reforma y Segundo Imperio.—V. La Paz.

## CORO INICIAL.

*¡Pueblo mexicano—que tu amor se inflame;  
Que tu voz aclame—con potente son,  
á los inmortales—que tu amor no olvida,  
pues te dieron vida—alma y redención!  
¡Alza un canto ardiente—que repita el cielo,  
como el ronco vuelo—de la tempestad,  
ese que á los reyes,—por viril, contrista.....  
Canta la conquista—de tu libertad!*

## ESTROFA PRIMERA.

1810.—DOLORES.

Eranse las sombras,—érase la muerte;  
soportando inerte—lacerante cruz,  
ibas pobre Patria—por el agria vía,  
esperando el día—de venganza y luz!  
súbito... la calma—de los opresores,  
verbo de Dolores—con su luz turbó;  
y del noble Hidalgo—poderoso el grito,  
cabe el infinito—se desparramó....!

## CORO.

*Pueblo mexicano, &, &, &.*

## ESTROFA SEGUNDA.

1821.—INDEPENDENCIA.

¡Se empeñó el combate!—Del letal dominio  
se juró exterminio—con resuelto afán;  
y al dormir Hidalgo—despertó Morelos,  
rayo de los cielos—lava de volcán!  
¡Sangre?... ¡mucho sangre!—¡Lucha?... ¡heroica lucha!  
pero Dios escucha—Patria, tu oración;  
antes de tres lustros—de sangrar tus venas,  
rompes tus cadenas—vences la opresión!

CORO.

*¡Pueblo mexicano, &., &., &.*

## ESTROFA TERCERA.

1848.—GUERRA CON NORTE AMERICA.

¡Oh, que amarga nota!—¡Oh que tristes sonos  
los de las lecciones—que la suerte infiel  
puso en nuestras almas—en la acerba lidia,  
con que la perfidia—nos colmó de hiel!  
Pero en medio al luto—de la prueba dura,  
enseñó Angostura—como Veracruz,  
que aunque un pueblo libre—pierda la victoria,  
le dará la Historia—del honor la luz!

CORO.

*¡Pueblo mexicano, &., &., &.*

## ESTROFA CUARTA.

1857-67.—REFORMA Y SEGUNDO IMPERIO.

¡Patria, para colmo—de tu desventura,  
la ambición impura—de partido infiel  
proclamó el pasado—como bien y escudo,  
y en esfuerzo rudo—combatió por él!

Juárez, más sereno—que la azul montaña,  
y en heroica hazaña—de provocación,  
desplegó conquistas—humilló invasores,  
y anegó en fulgores—á la vil traición.

CORO.

*¡Pueblo mexicano, &., &., &.*

## ESTROFA QUINTA.

1876-1910.—LA PAZ.

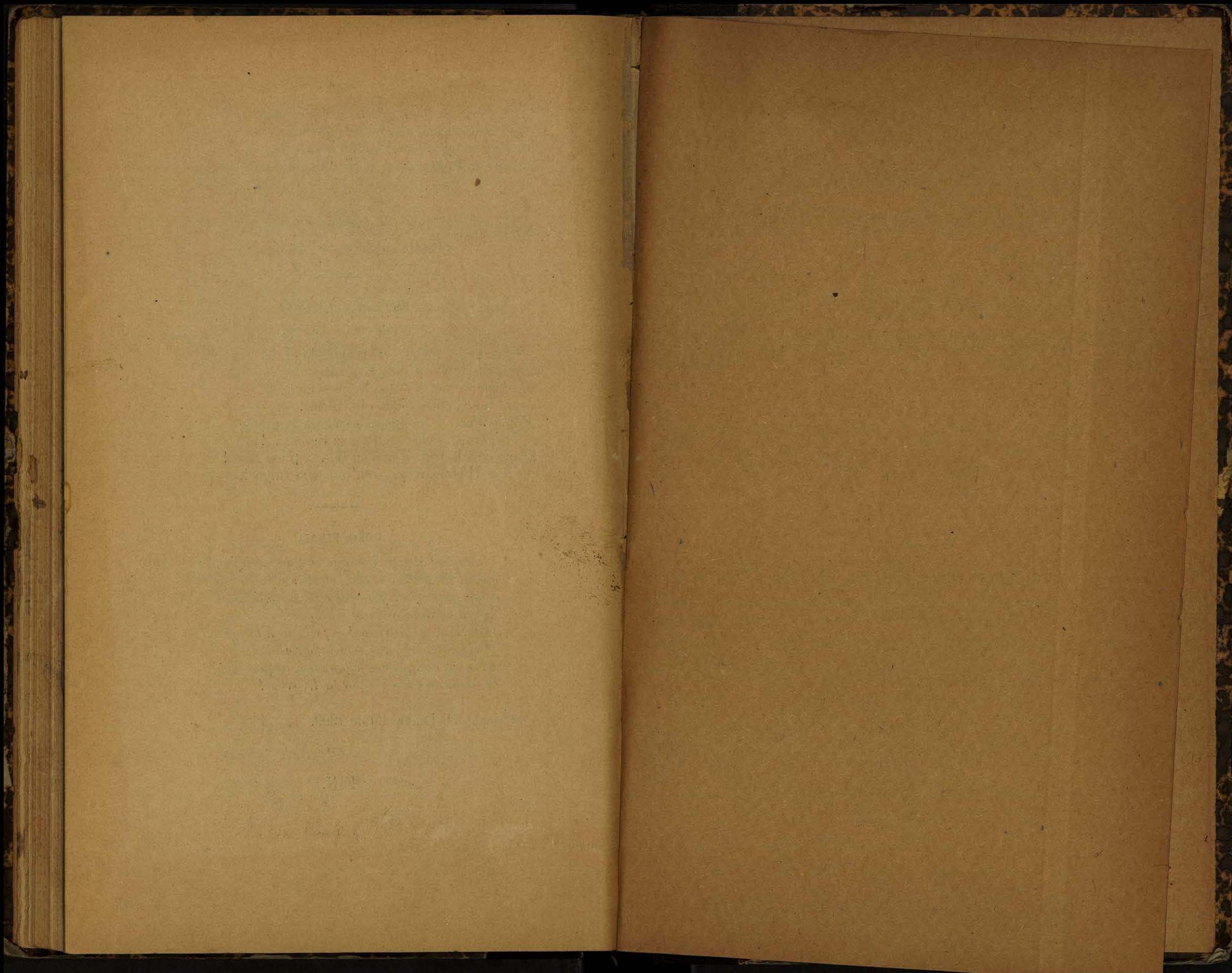
Tuvo fin la noche—y arpegiando el día  
con la sinfonía—de su claridad,  
en fulgentes ondas—de gloriosos lampos  
alegró los campos—como la ciudad!  
¡Fué la Paz... el hondo—suspirado anhelo  
que negara el cielo—con tenaz rigor...!  
El que nos la trajo—con su fé... ¡bien haya!  
que á la Historia vaya—su inmortal fulgor!

CORO FINAL.

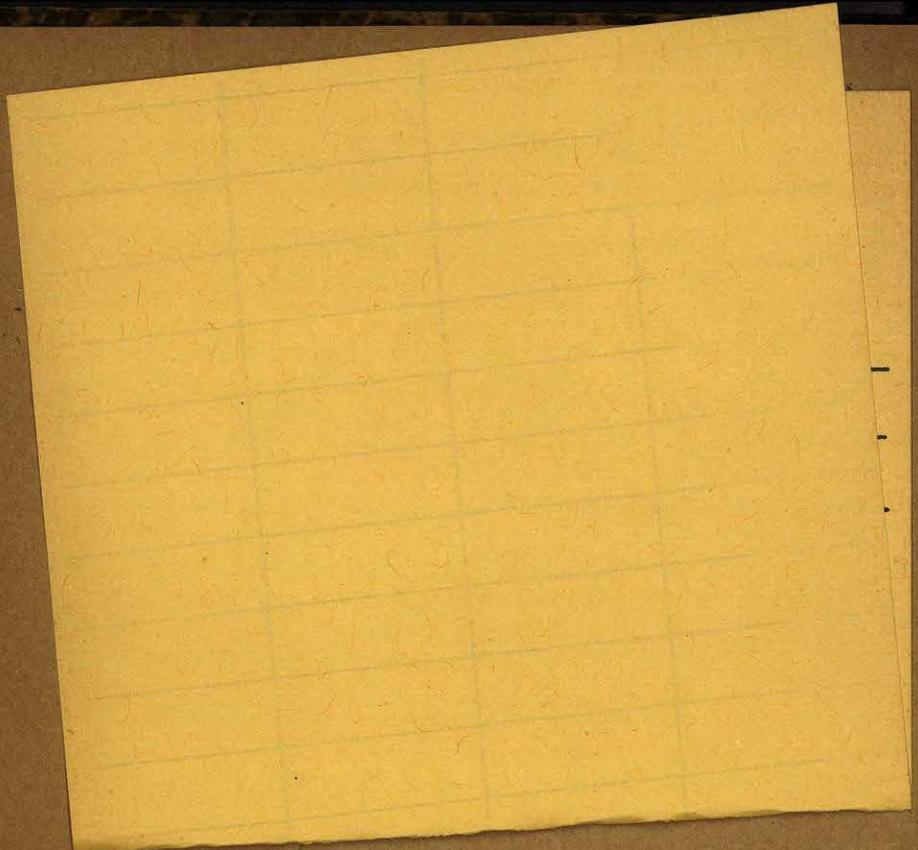
*¡Pueblo Mexicano—que tu amor se inflame;  
que tu voz aclame—con potente son  
á los que en un siglo—de esforzadas lides  
fueron adalides—de tu redención!  
¡Gloria á tus patricios!—¡Gloria á tus guerreros!  
¡Caiga en reverberos—la inmortalidad,  
sobre sus ejemplos—de grandeza estoica,  
en su lucha estoica—por la Libertad!*

Orizaba Diciembre 20 de 1909.

FIN.







ML3570  
H5



154594

---

AUTOR

---

154594

